

Para terminar y como explicación al itinerario que ilustra este insignificante trabajo, les diré que las jornadas, que como final de las prácticas militares han de llevarse á efecto el día 6 ó 7 próximos, serán de la forma siguiente:

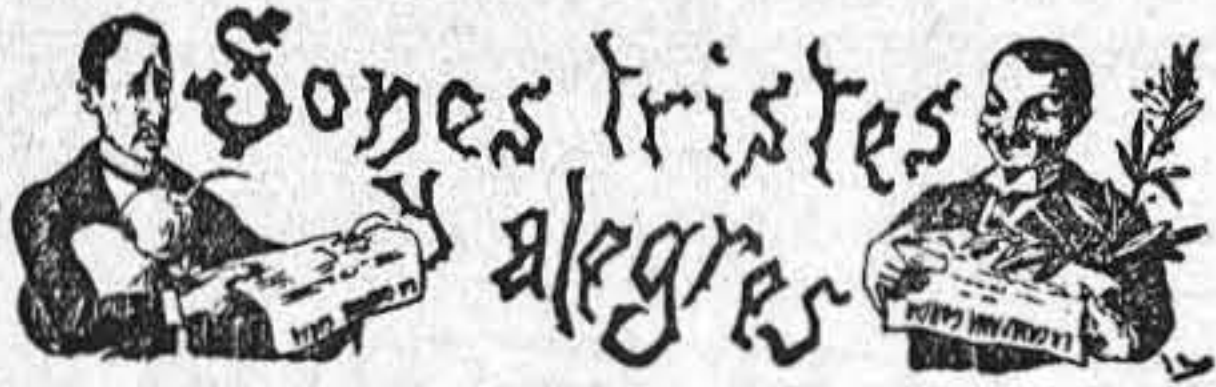
1.^a de Toledo á Castillejo en tren y desde allí á Yepes á pie, con noche en este pueblo.

2.^a de Yepes á Ocaña á pie, pernoctando en esta cabeza de partido.

3.^a en la misma forma de Ocaña á Aranjuez, en donde se hará también noche.

Y 4.^a de Aranjuez á Toledo por ferrocarril.

* CONSTANTINO GARCÉS.



Resulta un problema serio de difícil solución el ver, por fin venturosa á nuestra pobre nación.

Transcurriendo van los años velozmente, sin cesar, y en España sigue siempre aumentando el malestar;

malestar que se percibe de mil diferentes modos, sin que de él nadie se escape porque nos alcanza á todos;

los fariseos de ahora, en un repugnante pisto mezclan odios y venganzas con la doctrina de Cristo;

la moral es puro vicio con hipócrita careta

y en el patrio territorio no se ve ni una peseta;

aumenta la emigración de hombres sanos y fornidos que aquí no encuentran el pan para sus hijos queridos;

estamos, no bien, en artes; en industrias atrasados, pervertidos en costumbres y en política amaurados!

Este atroz desquiciamiento y esta enorme batahola, ¿tendrán arreglo posible en la nación española?

Todos los que, de la Patria, la ventura deseamos, tengamos fe siempre viva, la esperanza no perdamos

y aguardemos sin temores, con cachaza y mucha flemma, hasta que venga la re... solución de este problema.

**

Epígrafe de un anuncio:

«SE COLOCAN CAPITALES»

Tendrán de capitales gran abundancia, cuando así los colocan con arrogancia.

Yo que por el dinero paso sudores, con insistencia pido á esos señores, que usando sus sistemas, quizá sencillos, un capital coloquen en mis bolsillos.

**

En un telegrama referente á cosas de Marruecos, leo lo siguiente:

«La efervescencia que existía en las tribus del interior, hostiles á Francia, se ha calmado, pues dicen que aguardan á que el pretendiente derrote la mehallá del Sultán.»

Derrotar una mehallá, según doctas opiniones aunque sea de Sultán, puede hacerse sin sudores.

¿Que así las cosas se arreglan? Pues me quedo tan conforme y por mí que prontamente á la mehallá derroten.

Pero debo presumir, si son ciertas esas voces, que no es lo que allí sucede tan grave cual se supone; porque todo se reduce á cuestión de aguas menores.

**

Leo:
«El Rey de Siam viaja acompañado de sus mujeres.....»

Sus mujeres... ¡caracoles!
¿Conque puede haber mortal que á viajar se propase con ellas? ¡así, en plural!
Considerad ¡oh, maridos!
lo que en otros lados pasa y pues tenéis una sola, no sus la dejéis en casa.

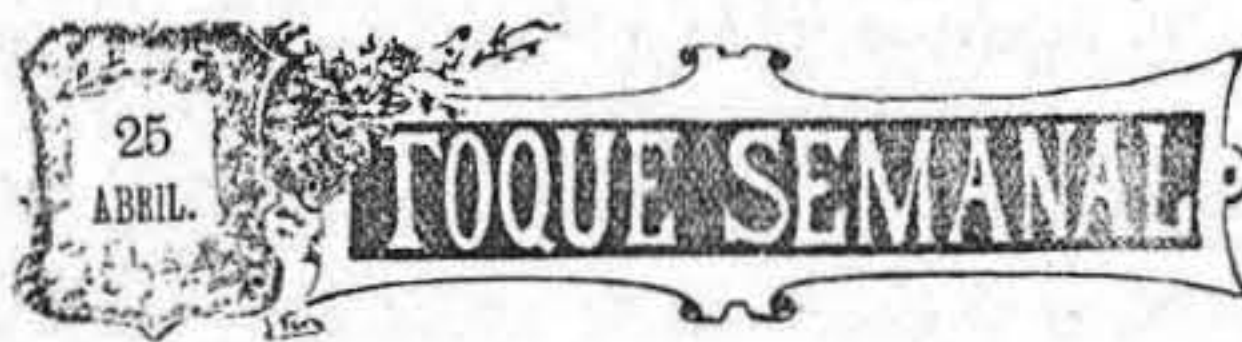
**

Muérese uno y su viuda, con la aflicción natural, va acompañando al cortejo funerario, ¡bien está!

Pero la mujer se pone, por gusto ó casualidad, un pañuelo colorado como llamas de volcán y al ver eso, las vecinas de todo aquel arrebato, arman contra ella un motín y hasta la quieren lynchar...

Las costumbres en los duelos van ya variando quizá y hay cada capricho en lutos, que es una barbaridad!

IGNACIO G. LARA.



LA FIESTA DEL TRABAJO Y LA DEL VALLE

En pocas ocasiones ha sido tan fácil la misión del cronista, como hoy. Siempre se detiene la pluma ante el obstáculo de la elección de asunto. ¡Hoy no, pacientísimos lectores, la fecha del 1.º de Mayo es suficiente para justificar más de una crónica.



La fiesta del trabajo que anualmente evoca en la clase societaria ensueños é ilusiones de mejores días y en que en el mundo entero resuena la voz unánime del compañerismo internacional, ha sido cantada y descrita por plumas mejor cortadas que la mía. No creáis en mí, audacia semejante como supondría cantar en ditirámicas estrofas desde estas columnas todo lo sublime que se me antoja la fiesta del trabajo; solamente diré, por lo que á Toledo respecta, que nuestra capital no fué una excepción en la regla general.

En el Teatro de Rojas celebróse un mitin socialista que estuvo animadísimo.

Exornado el teatro con cinco banderas rojas primorosamente bordadas y propiedad de los gremios de obreros carpinteros, de hierros y metales, agrícolas, albañiles y canteros, dió comienzo el acto á las diez de la mañana de ayer.

Hubo discursos violentos y de exaltados tonos, ensalzando la fiesta que se conmemoraba. Mucho orden y gran seriedad fué la nota dominante.

A la salida del Teatro celebróse una manifestación que recorrió las principales calles en actitud pacífica.

Por la tarde celebróse una gira en el arroyo de

la Rosa y perdonenme los simpáticos obreros si de ella no me ocupo.

No era allí donde mis inclinaciones me dirigieron.

Con bastantes más apuros de los que ha pasado el Sr. Benegas para digerir la noticia del encasillado para senadores, pude lograr un puesto en uno de los barcos que cruzaban el Tajo, conduciendo gente á la ermita del Valle.

¡Qué cuadro más pintoresco, señores! Mucha alegría, mucho calor y sus *miajitas* de abuso de mostagán. Al tomar las barcas á viva fuerza, los hombres enseñaban que la galantería es un mito y las mujeres, ¡ay de mí casi todas bellas, enseñaban también otras cosas. Garcés, mi director fué mi Providencia; cosa rara en él no iba de bombero ¡habráse visto imprevisión con los fuegos que había por allá!

Arribamos á la otra orilla y dando más vueltas y sudando más que Beruete en Talavera, ascendimos á la ermita. (Advierto á aquellos de mis lectores que sean aficionados al chiste, que esto de que *ascendimos* á la ermita lo digo en el sentido de que subimos la cuesta que á ella conduce, no vayan á pensar que la hicimos catedral).

Del hermoso panorama que allí se disfruta con las rocas cortadas á bisel, el Tajo *murmurioso* y otros lirismos, no he de ocuparme, pues es terreno para mí vedado, sin el permiso de mi compañero señor Bravo y no lo solicité. Solo diré que este año la concurrencia fué menor que en años anteriores, que hubo gran animación, no obstante y que el aspecto que aquellos cerros ofrecían era encantador, como podrán apreciar por el fotograbado que publicamos y que si me prometen no divulgar el secreto, les diré en confianza que está confeccionado hace cinco años.

Incidentes hubo varios sin importancia y que solo motivaron algunas carreras del simpático Sáinz. Entre los detalles curiosos les diré que un *concurdáneo* llamaba la atención recorriendo los montes y gritando «tampoco aquí» y todo el mundo pensó si buscaría el comité liberal ó la junta de la Trata de blancas, corporaciones que al decir de la gente no aparecen por ninguna parte.

Al regreso repitiéronse las apreturas para pasar el río y por la noche se celebraron como la anterior los fuegos de artificio luciendo también la iluminación. Y no va más.

DANANFER.

Toledo y jueves.

UNA CARTA

Excmo. Sr. D. José Benegas, alcalde presidente del Excmo. Ayuntamiento de esta imperial ciudad.

Muy señor mío y querido amigo: Ha tenido usted la bondad de acudir á mí para que interponga mis buenos oficios en una supuesta cuestión que se dice existente entre el Ilre. Ayuntamiento de su digna presidencia y una publicación toledana que ha visto la luz bajo la denominación de *Germinal*, por determinados artículos dedicados á censura y criticar ciertos actos políticos de algunas de las personalidades que forman parte de tan respetable Corporación.

Ciertamente, no me sorprende ni me extraña el que Ud. haya encontrado dificultades para tratar de esta cuestión con quien tuviera personalidades dentro del periódico mencionado; sólo el director del mismo, Sr. Sanz, y yo, conocemos al autor de los artículos de referencia; el Sr. Sanz se ausentó de esta capital y aún no ha regresado, y el citado autor de los indicados trabajos periodísticos, únicamente cuando la autoridad judicial lo exija, dará su nombre.

En estas circunstancias sólo yo podía poner en relación á Ud. con el escritor antedicho.

Acudió Ud. á mí, y aparte de ser una nueva atención que de Ud. recibo y que cual siempre agradezco en extremo, me congratulo ser el intermediario entre la Corporación municipal y el periodista en cuestión, al que por cierto me unen vínculos de intimidad.

Me manifestó Ud., que el Excmo. Ayuntamiento de Toledo mostrábase ofendido por lo expresado en el periódico, en lo que relación hacía á los asuntos del Municipio, y que exigía una rectificación de las expresiones ó conceptos que se hacían acerca de la gestión de los señores concejales.

Sin que por mi parte se hicieran comentarios á